



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Estudio de caso

INICIATIVA AMAZÓNICA CONTRA LA MALARIA

LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO CONTRIBUYE A INTERRUMPIR LA TRANSMISIÓN DE MALARIA EN BRASIL

Mayo de 2016

La malaria, una enfermedad potencialmente letal transmitida por mosquitos, es endémica en nueve estados de la amazonia brasileña. La evidencia científica sugiere que factores como la deforestación, la degradación medio ambiental y la migración, asociados a los grandes proyectos de infraestructura, pueden contribuir al aumento de la incidencia de malaria¹. En el 2005, con más de 45,000 casos, Porto Velho obtuvo el segundo lugar en número de casos reportados de malaria por cualquiera de las municipalidades de la región amazónica.

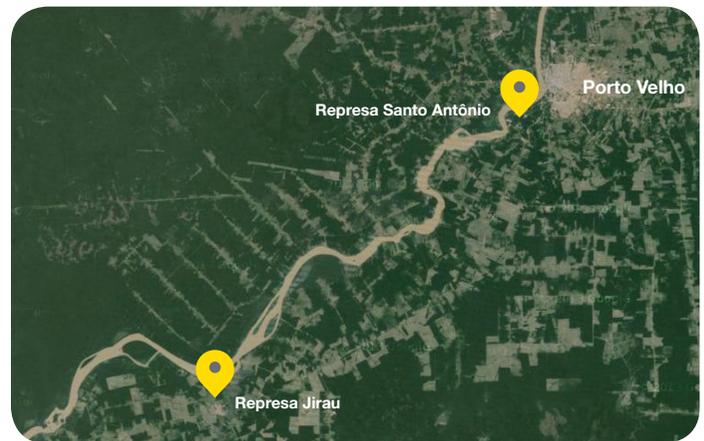
En el 2008 comenzó la construcción de las represas hidroeléctricas Santo Antônio y Jirau en los alrededores de Porto Velho. A los pocos meses, miles de personas migraron a la zona para trabajar en la construcción de las represas, ubicándose en uno de los distritos de Porto Velho y otra área situada a 120 km de la ciudad. Conforme la población se expandía era predecible que los casos de malaria aumentarían.

No obstante, contrario a lo que se esperaba que sucediera debido a la manifestación de factores que propiciaban la transmisión de malaria tales como la presencia de mosquitos, la degradación del medio ambiente y el considerable crecimiento poblacional, los casos de malaria disminuyeron en Porto Velho. El número de casos bajo de 34,865 en el 2006 a 3,600 en el 2015.

Desde el 2006 al 2015, Brasil ha implementado un marco regulatorio que requiere que todos los proyectos de infraestructura en la región amazónica evalúen y mitiguen su impacto en la transmisión de malaria, reuniendo al gobierno, el sector privado y las comunidades locales para luchar contra la malaria. Los efectos de estas medidas son visibles en la construcción de dos represas hidroeléctricas en el río Madeira, en las cercanías de Porto Velho, estado de Rondônia.



Foto: OPS/OMS



Mapa: Google Earth

Las regulaciones requieren que los grandes proyectos de infraestructura que se llevan a cabo en la amazonia brasileña, tales como las represas hidroeléctricas Santo Antônio y Jirau, colaboren para mitigar el riesgo de aumento de la transmisión de malaria en los alrededores. El mapa a la derecha muestra la ubicación, en amarillo, de las represas en relación a la ciudad de Porto Velho.



De acuerdo con la regulación del Ministerio de Salud de Brasil publicada en Diciembre de 2006², las compañías de energía y construcción involucradas en el proyecto debían proveer a la municipalidad de Porto Velho de fondos para contribuir a la mitigación de la malaria en las comunidades locales cercanas a las represas Santo Antônio y Jirau. Este apoyo forma parte de los requerimientos para obtener la licencia medio ambiental, la cual indica que las compañías deben destinar fondos para el control de la malaria. Es así que las compañías terminaron proporcionando más de 38 millones de Reales³ (equivalentes, en ese momento, a 21 millones de dólares americanos) en equipos, materiales educativos, suministros, tales como pruebas de diagnóstico rápido, mosquiteros tratados con insecticidas de larga duración y servicios de salud. Con los bienes y servicios del sector privado, las secretarías de salud del estado y la municipalidad fueron capaces de mejorar los programas existentes de reducción de la malaria en aspectos como educación para la salud e instalación de mosquiteros casa por casa.

Los agentes de la salud fueron capacitados en educación y comunicación para la malaria, visitando todos los hogares para educar a la población acerca de los riesgos de esta enfermedad. Ellos se enfocaron en comunicar la importancia del diagnóstico temprano y tratamiento en centros públicos de atención primaria, así como el uso correcto de medidas de prevención tales como mosquiteros. Además de implementar intervenciones para el diagnóstico, tratamiento y control vectorial, los programas de salud también crearon espacios para involucrar a las comunidades locales y hacerlas parte de la solución. Por ejemplo, la población se involucró mediante actividades implementadas en colaboración con la Defensoría del Pueblo en el desarrollo de los materiales educativos sobre la malaria. Finalmente, un comité inter-institucional fue establecido con el fin de monitorear todos los programas de salud apoyados por el sector privado que fueron aprobados como parte del proceso de obtención de la licencia ambiental.

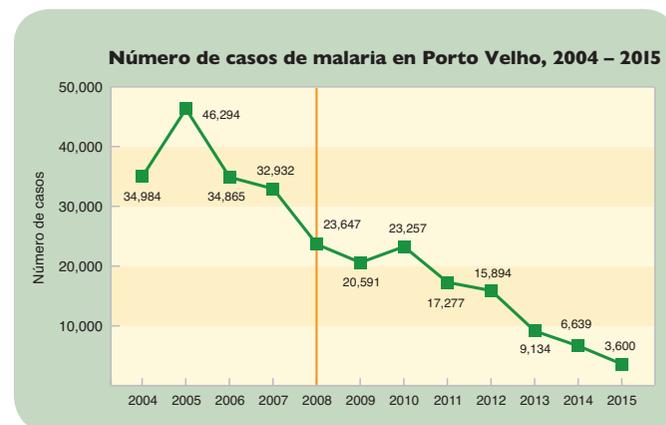
La implementación de las regulaciones que requieren que los grandes proyectos de infraestructura en la Amazonía contribuyan a los esfuerzos de control de la malaria es considerada un apoyo importante a los esfuerzos de eliminación de la malaria del Ministerio de Salud. En este caso, la exitosa implementación de un marco regulatorio que promueve el liderazgo, involucramiento y contribución tanto de los sectores público como privado ha tenido impacto al limitar la expansión de la enfermedad, trayendo beneficios significativos a las comunidades afectadas por la malaria.

En un primer momento, las regulaciones fueron pensadas para mitigar el posible aumento de los casos de malaria. Sin embargo, luego del despliegue de una efectiva comunicación y movilización social en medidas de prevención, diagnóstico y tratamiento, los casos de malaria se redujeron en 90% en comparación a la tasa anual previa a la construcción de las represas. Como resultado, Porto Velho ha pasado a ser considerada una zona de bajo riesgo de transmisión de malaria.

Brasil expandió el marco regulatorio para el control de la malaria con la Regulación del Ministerio de Salud N° 001 en 2014 y la Regulación Inter-Ministerial N° 60 en 2015. Ahora las regulaciones involucran a los ministerios de salud, medio ambiente, energía y minas, la Fundación Nacional del Indio (FUNAI) y el instituto Palmares. El caso de las represas Santo Antônio y Jirau no solo refuerza la idea de que los impactos en la salud deben ser considerados en las etapas tempranas de los grandes proyectos de infraestructura, sino que ejemplifica como es que los marcos regulatorios exitosamente implementados pueden involucrar al sector privado en los esfuerzos que buscan interrumpir la transmisión de malaria.

Contacto en Brasil: Asesoría de Comunicación - ASCOM, Ministerio de la Salud, Esplanada dos Ministérios Bloco G, Brasília-DF / CEP: 70058-900, Telefone: +55 61 3315-3580

Figura 1: Reducción en casos de malaria en Porto Velho, estado de Rondônia, Brasil



La línea indica el comienzo de la construcción de las represas en el 2008. Fuentes: La Secretaria de Salud del Estado de Rondônia (SESAU), Noviembre 2015 y el Programa Nacional de Control de la Malaria de Brasil, Marzo 2016.



Foto: OPS/OIVS

El sector privado colaboró con la instalación de mosquiteros casa por casa.

1 Katsuragawa, TH, Gil, LHS, Tada, MS, and Silva, LHP. Dec. 2008. Endemias e epidemias na Amazônia. Malária e doenças emergentes em áreas ribeirinhas do Rio Madeira. Um caso de escola. *Estud Av* [online]. 22(64). http://www.scielo.br/scielo.php?pid=s0103-40142008000300008&script=sci_arttext. Visitado el 18 de Noviembre, 2015.

2 La Secretaria de Vigilancia del Ministerio de Salud (SVS) emitió la Regulación N° 47 el 29 de Diciembre del 2006. Esta resolución establece que todo proyecto de infraestructura que se lleva a cabo en regiones con malaria endémica y desee obtener la licencia medio ambiental debe verificar la ocurrencia de malaria, identificar sus causas y plantear factores de mitigación para las zonas donde espera tener un impacto directo o indirecto.

3 Rodvalho, S. 2014. O controle da malária nos grandes empreendimentos na Amazônia. Presentación de la 14 ExpoEpi llevada a cabo entre Octubre 28-31, 2014 en Brasília, Brasil a nombre del Programa Nacional de Control de Malaria (CGPNM/DEVIT).